

CHICOLOAPAN

La presente reseña sobre el municipio de Chicoloapan se basa en los estudios que han realizado sobre éste diversos investigadores y cronistas municipales a lo largo del tiempo.

De acuerdo al bando municipal 2019-2021, Chicoloapan geográficamente se ubica al oriente del Estado de México y colinda con los municipios de Texcoco al norte, La Paz al sur, Ixtapaluca al este y Chimalhuacán al oeste.

El Municipio se denomina Chicoloapan, y su Cabecera Municipal: Chicoloapan de Juárez, con domicilio en Plaza de la Constitución s/n, Cabecera Municipal, Chicoloapan, Estado de México. Lo anterior en términos del artículo 6 de la Ley Orgánica Municipal del Estado de México.

En el ámbito religioso adquiere el título de San Vicente Chicoloapan, por el culto y devoción a San Vicente diácono y mártir.



El primer registro que se tiene de poblamiento en el territorio que comprende Chicoloapan, es gracias al dato que proporciona el denominado “hombre de San Vicente Chicoloapan”, hallado en el año de 1954, en los terrenos de labranza de la familia San Martín, ubicados en el Barrio de Huixtoco.

De acuerdo al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la calota humana localizada está fechada en 4,500 a.n.e.- 2500 a.n.e (antes de nuestra era). El hallazgo fue documentado por el antropólogo físico Arturo Romano Pacheco en su artículo: *Breve informe de los hallazgos en San Vicente Chicoloapan, México*.

De igual forma se tienen reportes arqueológicos de poblamiento durante los periodos Preclásico Tardío (400 a.C.-250 d.C.), Clásico (250-650 d.C.), Epiclásico (650-900 d.C.), y finalmente en el Posclásico (900-1521 d.C.); es decir, habitantes de filiación étnica teotihuacana, tolteca-chichimeca y mexicana.

El poblamiento se dio principalmente hacia la zona cerril, distribuidos en los barrios: Huatongo, Coexcontitla, Chilhuango; y el denominado Sitio Cerro Portezuelo/San Antonio, este último fue estudiado y descrito por el norteamericano Henry B. Nicholson, en su obra *The problem of the historical identity of the Cerro Portezuelo-San Antonio archaeological site: An hypothesis*, publicada en XI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Teotihuacán. El Valle de Teotihuacán y su contorno, México, 1972.

Respecto al Periodo Epiclásico en Chicoloapan, encontramos el artículo de la doctora Sarah Clayton (Universidad de Wisconsin-Madison): *Después de Teotihuacan: una vista del colapso y la reorganización desde la Cuenca sur de México*. La arqueóloga analiza qué sucedió en sitios como Cerro Portezuelo/San Antonio, Chicoloapan, después del abandono de la metrópoli teotihuacana.

De acuerdo a la doctora Evelyn Rattray, el colapso y abandono de la Ciudad de Teotihuacán se dio hacia el año 650 d.n.e., esta diáspora teotihuacana favoreció el surgimiento de la Civilización Tolteca en el año 700 d.C. Dicha cultura es clave para entender la herencia que adoptó Chicoloapan posteriormente.

Según Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, después de la destrucción y abandono de Tula alrededor del año 1052, la Cuenca de México fue invadida por varios grupos chichimecas. Esta ocupación territorial se dio en dos oleadas: la primera acaudillada por Xólotl quien se estableció en Tenayuca, mientras que en la segunda habrían llegado los acolhuas, tepanecas, xaltocamecas y al final los mexicas.

Alrededor del año 1063 d.C., arribaron grupos chichimecas a solicitar tierras a Xólotl quien ya tenía el control de la cuenca de México. Xólotl casó a sus hijas con los líderes de estos grupos para reforzar su hegemonía y dividió el territorio en sub-unidades políticas.

A Aculhua —líder de los tepanecas— lo casó con su hija mayor Cuetlaxxochi, y les otorgó Azcapotzalco; a Chiconcuauh —jefe de los otomíes— le dio a su hija menor llamada Zihuacxochi, y los mandó a poblar Xaltocan; y al tercero Tzontecomatl lo casa con Cihuatetzin, hija de padres nobles de Chalco (linaje tolteca), y les otorga Coatlinchan; que de acuerdo al antropólogo Pedro Carrasco antiguamente se llamaba Techachalco.

De esta última alianza, señala el historiador Charles Gibson, surge lo que se denominaría la “Provincia de Acolhuacan”, cuya primera capital política fue Coatlinchan, y posteriormente Texcoco a mediados del s. XV durante el gobierno de Techotlalatzin. Acolhuacan abarcó toda la actual región texcocana, parte del estado de Puebla, Hidalgo y Tlaxcala.



Chicoloapan está vinculado a esta mezcla cultural entre lo tolteca y chichimeca que dio como origen Acolhuacan. La *Relación Geográfica de Coatepec y su partido de 1579*, expresa textualmente lo siguiente:

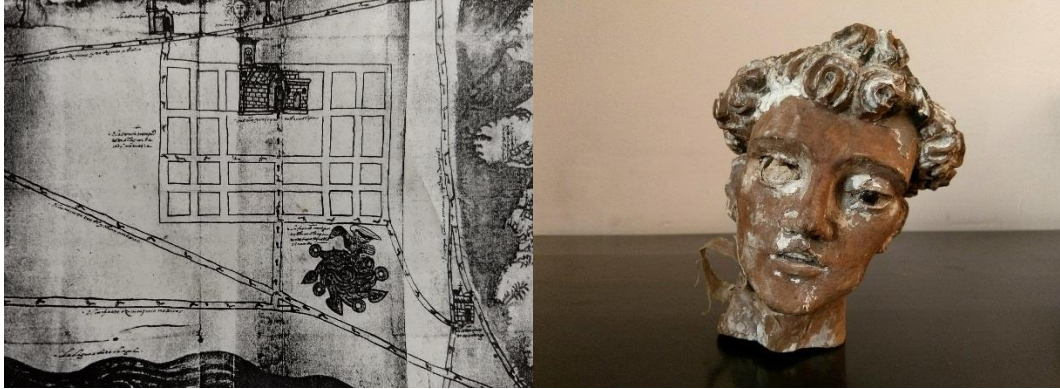
“El primero fundador q [ue] fundó este pueblo con sus indios se decía **APAZTLI CHICHIMECATL**: su origen, como parece por sus PINTURAS, se dice q [ue] fue de la parte y lugar que se dice Chicome oztoc, q [ue], en castellano, quiere decir “siete cuevas” (créese y se tiene por cierto q [ue] vinieron de donde son los culhuas y me[x]itis, q [ue] son los mexicanos), [y] este caçique APAZTLI, según parece por PINTURAS, fue descendiente y del tronco de los caciques y señores del pueblo de Coatlichan, q [ue] es de su M [a] j [esta] d; el cual, cuando llegó con su gente al sitio y asiento donde ahora están, halló una fuente de agua de manantial, estancada alrededor, la cual tenían cercada y rodeada gran cantidad de pájaros pardos, del tamaño q [ue] son las codornices, q [ue] tienen los pies, pecho y pico, amarillos, las coronillas de la cabeza, negras, y un poquito de pescuezo, y las plumas del rabo, blancas, q [ue] de continuo estaban y bebían de esta fuente, las cuales los indios, en su lengua, llaman CHICUATOTOTL. Y, por esta fuente y pájaros, tomó este pueblo, y le pusieron los antiguos el nombre de Chicoloapa [n]; y esta fuente parece hoy día junto al pueblo, aunq [ue] los naturales no beben della. El nombre desta comarca se dice, en la lengua, Aculhuacan, y este nombre tiene, porq [ue] un cacique y señor del d[ic]ho pu[eb]l[o] de Coatlichan se decía ACULHUA, que quiere decir “brazo q [ue] sale de una fuente”.

De acuerdo a la información proporcionada en la mencionada Relación Geográfica, la fecha hipotética de la fundación prehispánica de Chicoloapan fue en el año 1149 d.n.e. El documento también precisa que Chicoloapan estuvo gobernado por Apaztli Chichimecatl durante 45 años, y a su muerte —por no dejar hijo sucesor—, el pueblo fue sujeto a los caciques y señores de Coatlinchan.

Sobre el significado de Chicoloapan, la cronista Virginia Castillo cita en la Monografía Municipal a Cecilio A. Robelo, el cual precisa que Chicoloapan se compone de: *Chicoltic*: “cosa torcida”, *atl*: “agua”, y *pan*: “en”, y significa: “En el agua torcida, esto es que culebrea”. El significado también ha sido interpretado por otros historiadores como “Lugar donde se tuerce el agua”.

Gracias a lo descrito en la Relación Geográfica, se sabe que Chicoloapan como parte de Acolhuacan vivió fundamentalmente los gobiernos de Techotlatzin, Ixtlilxóchitl, Tezozomoc, Nezahualcōyotl, Nezahualpilli y Cacamatzin, y se mantuvo sujeto a Coatlinchán hasta la llegada de los españoles.

Entrado el siglo XVI, una vez que cayó la ciudad de Mexico-Tenochtitlán en 1521, las tierras de la entonces Nueva España se asignaron a encomenderos españoles.



Sobre el periodo novohispano en Chicoloapan, se tiene información precisa gracias a la investigación hecha por la ex cronista municipal Linda Gutiérrez y que dejó plasmada en su tesis de licenciatura. La etnohistoriadora señala que la encomienda de Chicoloapan quedó en manos del médico y primer protomédico de la Nueva España, Pedro López en 1528, éste a su vez la heredó a su hijo Gaspar López en 1550-51, y fue conservada por él hasta después de 1580. La encomienda parece haber pasado a la Corona antes de 1597 con la expiración de la segunda vigencia y la conocida falta de sucesión.

En tanto, sobre la conquista espiritual, explica que Chicoloapan estuvo a cargo de “los dominicos” (segunda orden religiosa que llegó a la Nueva España), ellos instauraron como santo patrón a san Vicente diácono y mártir, y ofrecían los servicios religiosos a la gente de Chicoloapan en el Convento de Chimalhuacán-Atoyac.

Asimismo, gracias a su investigación archivística, se sabe que la erección del H. Ayuntamiento de Chicoloapan se dio el 16 de julio de 1822, obedeciendo a las disposiciones de la Constitución de Cádiz (1812-1820). Mientras que la creación jurídica del municipio fue el 4 de diciembre de 1825, conformándose por elección de alcalde, donde resultó electo vía voto Manuel Rendón.

En tanto, Virginia Castillo refiere que el 4 de septiembre de 1885, por decreto No. 26 de la Legislatura del Estado de México, el pueblo de San Vicente Chicoloapan fue denominado Villa Chicoloapan de Juárez.

Importante para el municipio de Chicoloapan son las cuatro haciendas con las que contó, dedicadas principalmente al almacenamiento de granos y pulque. De acuerdo a la antropóloga Castillo, fue durante el siglo XIX (en plena etapa porfirista) cuando alcanzaron su apogeo Costitlán y Tlalmimilolpan.

Estas haciendas aparecen inscritas en el escudo de Chicoloapan, que de acuerdo a la ya citada autora de la monografía municipal, fue adaptado en 1880.



“El escudo del Municipio de Chicoloapan tiene en el centro un águila posada sobre un nopal devorando una serpiente. El águila está de frente, apoyando la pata izquierda en una penca y sosteniendo con la derecha el cuerpo de la serpiente, con las alas extendidas y la cabeza hacia su izquierda. El nopal emerge de un lago y tiene ocho pencas con seis tunas, estando grabadas cuatro de las pencas con las siguientes leyendas: en la penca exterior izquierda dice “Ranchería de HUATONGO”, y en la interior “Hacienda Complejo de COSTITLÁN”. En la penca interior derecha dice “Hacienda de TLALMIMILOLPAN”, y en la exterior “Hacienda de SAN ISIDRO”. En el cuerpo del nopal y de abajo hacia arriba, dice: “CHICOLOAPAN”.

Ícono de la arquitectura histórica del municipio, es la Parroquia de San Vicente Diácono y Mártir, la cual, —con base en la referencia que proporciona la etnohistoriadora Linda Gutiérrez— el estilo que ostenta está apegado al denominado “Barroco Texcocano”.

En el mapa o pintura de Chicoloapan de 1579, cuyo registro y resguardo está en el Archivo General de Indias, de Sevilla, España, bajo el título *Pueblo de Chicoloapan, de la jurisdicción del corregimiento de Coatepec, y sus inmediaciones*; aparece una iglesia con campanario dibujada como un gran edificio de piedra, ubicada en la cabecera municipal del pueblo. El pictograma parece referir hipotéticamente a una capilla abierta.

De acuerdo al Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles del Estado de México. Tomo II, Conaculta-INAH, Coyotepec- Jilotzingo, año 1986, p. 391; la Parroquia de San Vicente Diácono y Mártir se empezó a construir en 1746 y concluyó en 1786, es decir, siglo XVIII. El templo se caracteriza por el uso de elementos arquitectónicos prehispánicos y occidentales y sus muros están hechos de piedra y tezontle.

Los adornos de pintura mural que presenta en su interior datan del s. XVIII principalmente, y del s. XIX aquel que adorna la cúpula; lo anterior, de acuerdo al estudio que se hizo en 2012 y 2018 durante las tareas de restauración a cargo de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC-INAH).

Su torre campanario, está integrada por tres cuerpos y posee una placa donde señala que el inicio de la construcción de la torre comenzó el 18 de noviembre de 1901, el copulín trae inscrita de manera interna la fecha de 1903 y la inauguración de todo el complejo se dio el 22 de enero de 1905. Este inmueble posee relevancia ya que es el único catalogado como monumento histórico del municipio ante el INAH.



Relacionado a las prácticas religiosas en el municipio, la más importante de ellas es la que se realiza en 22 de enero, en honor a san Vicente diácono y mártir, santo patrono de la comunidad.

Sobre las frutas típicas, la Relación Geográfica de Coatepec y su partido de 1579, menciona que “Hay algunas frutas de Castilla, como son duraznos, membrillos, albar[i]coques, melocotones, peras. De las frutas de la tierra hay pocas: las q [ue] hay son cerezas, tunas blancas, y coloradas y amarillas. Es abundosa de maíz, ají, y frijoles y otras legumbres de la tierra”.

La flora del municipio, —precisan las referencias monográficas de Chicoloapan—, se constituye principalmente por pirul, capulín, tejocote, huizache y alcanfor. La flora silvestre se compone de tepozán, cactus, pitaya, organillo, quelite, verdolaga, calabaza, epazote, alfilerillo, árnica, té de campo, higuera, chicalote, jarilla, toloache, mirto, nabo y zacatón, además de una gran variedad de flores de ornato.

Sobre la fauna silvestre, habitan el cacomixtle, zorrillo, conejo, tuza, ardilla, liebre, tlacuache, coyote y ratón de campo.

Respecto a las aves, se encuentran el gavilán, zopilote, águila, halcón, jilguero dominico, zanate mayor, tortolita, gorrión doméstico, lechuza, gorrión cantor, pinzón mexicano, carpinteros, colibríes, primavera, saltaparedes y palomas. Por último, están los animales domésticos, entre los que se sobresalen aves de corral, ganado vacuno, porcino, bovino y caprino.

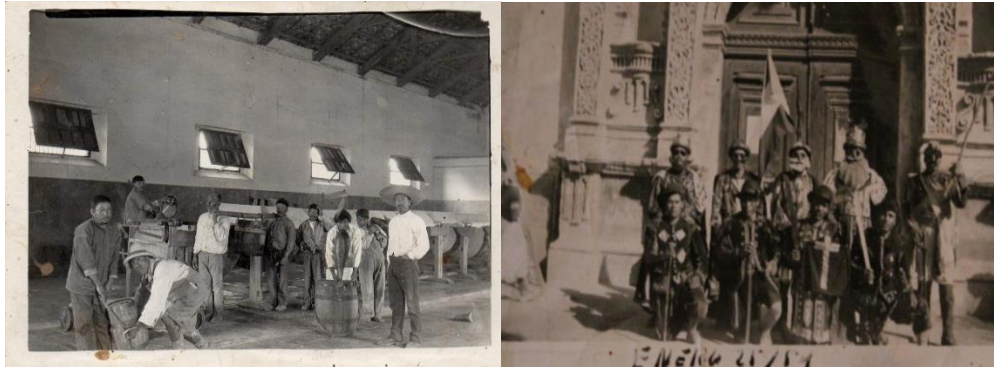
Virginia Castillo refiere que la industria tabique se instaló en Chicoloapan hacia la década de los sesenta con lo cual iniciaron los cambios sociales y económicos en el municipio. Actualmente la economía de Chicoloapan se sustenta en la agricultura, ganadería, comercio, industrias del tabique (en menor medida), minería de extracción de material para construcción, artesanía, tiendas comerciales y empresas bancarias.

Con relación a personajes importantes de Chicoloapan, se ha mencionado por las crónicas municipales a Ricardo Rosas Delgadillo, autor de la letra y música del Himno de Chicoloapan; Clementina Luja, Bertha Mendoza, María Vega y Jorge Membrillo, quienes promovieron la educación en el municipio; así como Elba Arrieta, primera mujer presidente municipal (1985-1987) y posteriormente diputada local.

En el rubro de danzas originales del municipio, existe un dato de la danza popular denominada “El Reto Chico de San Vicente Chicoloapan, México”, cuya investigación fue hecha por Fernando Horcasitas.

Horcasitas publica los diálogos de esta danza en 1980, los cuales le fueron facilitados en 1974 por el Sr. Humberto Arrieta, nativo del pueblo de Chicoloapan.

La pieza forma parte del género de Moros y Cristianos y contiene el reto de los cristianos al Moro y Luzbel, y se efectuaba durante la fiesta patronal del 22 de enero. Por otra parte, la andancia, el carnaval y la comparsa, son las expresiones dancísticas que se ejecutan en la actualidad y han sobrevivido al proceso cultural.



Hechos importantes de Chicoloapan, fue el 11 de octubre de 1968 cuando recorrió por la plaza municipal la flama olímpica de las Olimpiadas de México-1968. Además, la dotación de tierras al poblado de San Vicente Chicoloapan el 23 de mayo de 1919, día que tuvo origen el Ejido de Chicoloapan.

En la actualidad, Chicoloapan cuenta con 60 escuelas de preescolar, 66 primarias, 31 secundarias, 15 de nivel media superior y una de nivel superior, lo cual se traduce en 173 planteles educativos. Para la modalidad no escolarizada existen 18 planteles.

Asimismo, dispone de dos casas de cultura: “Tonatiuh Calli” y “Tlalmantlicalli”, y cinco bibliotecas de las cuales dos están registradas en la Dirección General de Bibliotecas Públicas: Alfredo del Mazo Vélez e Ignacio Comonfort. Las otras son bibliotecas públicas municipales: Tlacuilos, Justo Sierra y Sor Juana Inés de la Cruz.

De acuerdo a la última encuesta Intercensal 2015 (INEGI), en Chicoloapan habitan un total de 204,107 personas, por lo que las demandas en servicios públicos e infraestructura son mayores. De ellos, 97,261 son hombres y 106,846 mujeres. La población de 0 a 5 años de edad es de 18,096; de 6 a 14: 39,950; de 15 a 60 años: 137,070; y de 60 en adelante: 8,092.

Finalmente, su organización territorial está conformada por la cabecera municipal, 13 colonias, 16 desarrollos habitacionales y 14 barrios.

Imágenes:

Imagen 1. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) INAH-LUGARES. Cráneo del hombre de San Vicente Chicoloapan. Réplica de la bóveda y base del cráneo del hombre de San Vicente Chicoloapan. Fecha de creación. 4500 a.n.e. - 2500 a.n.e. Archivo digital Museo Nacional de Antropología (MNA). Colección arqueológica. Poblamiento de América, (30,000 a.C.-2500 a.C.). Exposición permanente.

Imagen 2. Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). INAH-MEDIATECA. Olla fitomorfa (calabaza), con cuerpo de cuello recto divergente, base recta, fondo recto, borde curvo divergente. El cuello está decorado al exterior con flores de cuatro pétalos. Pintada en colores rojo, blanco y verde. Altiplano Central. Periodo Clásico. Fecha de creación 200-650 d.n.e. Archivo digital del MNA. Pieza arqueológica cultura teotihuacana. Lugar. Chicoloapan, Estado de México.

Imagen 3. Mapa de Chicoloapan s. XVI. Imagen publicada por Henry B. Nicholson (University of California at Los Angeles), en su artículo: "The problem of the historical identity of the Cerro Portezuelo-San Antonio archaeological site: An hypothesis", en XI Mesa redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, Teotihuacán. El Valle de Teotihuacán y su contorno, México, 1972., p.182.

Imagen 4. Detalle rostro. Escultura atribuida a san Vicente diácono y mártir, probablemente date de los siglos XVI o XVII. Fotografía. Gustavo A. Díaz, año 2018.

Imagen 5. Emilio Islas Zamora (mayordomo de tinacal de pulque), en la Hacienda de Costitlán con tlachiqueros. Década aproximada 1930-1940. Cortesía de la familia Islas Solares.

Imagen 6. Fotografía cortesía de la familia Galicia Chaltetl. Hasta el momento, es la única evidencia fotográfica reportada de lo que pudo ser la representación de la danza "El Reto Chico de San Vicente Chicoloapan, México". La imagen trae inscrita una fecha: Enero 25/54 (no es completamente visible), y correspondería al tiempo en que Horcasitas indica se desarrollaba esta danza en Chicoloapan.